

MurciaSuscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

EL COFRE SAGRADO

Se hacen ahora muy bellos arcos antiguos. No hay que asombrarse de la paradoja.

Comienza el digno industria por escoger buenas maderas y bafiarlas en clératas y muy sabidas preparaciones para que adquieran un tinte superficial de afeje y un mediano aspecto de hidalguía.

La talla es dura y firme, más correcta que la antigua. El herraje decorativo es más limpio de líneas, dolidamente subordinado al orden de los estilos. Como se han estudiado bien estas cosas, se hacen con relativa perfección.

Si se quiere que la polilla, amiga insaciable de lo rancio, ennoblezca románticamente la novisima obra, el procedimiento no puede ser ni más sencillo ni más breve. Cárquese una vieja escopeta con perijones de calibre diverso y dispare a boca de jarro sobre el mueble. Es la única manera de imitar con arte la dulce labor de la polilla.

Dicen que esta superchería la pagan bien los improvisados aristócratas que quieren alhajar sus casas con un abanico de imitación. Hay bobos que creen fingir creer en la ranciaidad hidalga del mobiliario, y se extasián ante las glorias y grandezas del arte muerto. De ahí que todos salgan ganando: el industrial que reproduce, el advenedizo que compra y el bobo que admira.

Dijo que la talla es dura y firme, y más perfecta: así es. Mas lo que se puede imitar es sencillo: así es. Mas lo que se puede imitar es sencillo: así es.

Este aroma es sencillo, vago y equívoco como la prosa de nuestros antiguos coronistas: dicen las cosas con una tan soñada naturalidad, con tal avairicia de adjetivos que nadie acierta á entender si son cándidos ó irónicos, si aquello es malicia ó ingenuidad. Y este modo de decir, casi evangélico, es también atributo de la prosa castiza y del ingenio propio y solariado.

Es como la línea ahondada en la madera por un latido personal y libre. Pudo trazarla un niño; pudo hacerla un artifice consciente, pero la línea plena de espíritu, creada por intenso movimiento corporal, es bella, es humana y vivirá por los siglos de los siglos.

Esa línea siempre pueril—por sabia que sea—niega todo su espíritu al calco. Es como la virgen violada, que rinde su gloria y se enciarna en la madera por los siglos de los siglos.

Tampoco es hacederlo fingir la acción suave e invisible de las manos del tiempo, que dulcifica las aristas, ablanda con discretas veladuras las durezas del relieve, barniza con ignoradas substancias la tabla que se spiritualiza con esa grande y vagá anima que le van dejando las generaciones.

Y muchos aún falsifican el complejo crimen que esparsen estas nobles piezas suntuarias. Es el ambar de los guantes y de los recios coletos; es la humedad de las ejecutorias, el frío de las dagas, la algida de los chapines, la exudación de las reliquias. Es la huella tenué de manos finas y musculosas, nada respetuosa en su posición, como las de Calixto; y la huella de albas manos como alas de paloma, prontas y ardientes en la caricia, cual las de Ma Ibea.

Y es que en el fondo de todo nuestro arte castizo y puro, hay un alma pagana que no acertamos á resucitar. Contemplanos en nuestros severos coros catedralicios; amplios sitemas ilustrados por el roce de las sedas litúrgicas; alto resplandor con las imágenes talladas de Apóstoles y Santos Padres; alegorías de misterios de Fe y pasajes evangélicos... No faltará un riso intercalado entre esas graves cosas, donde el alma pagana no haya puesto su respingo alegre en una fantástica flora y en una extraña fauna semihumana, semianimal, que se entrega á todos los delirios con una libertad casi envidiable.

—Son los pecados! —murmura siempre el sacerdán, que os conduce, como Virgilio al Diente, por aquél laberinto.

No es el espíritu importado por el Renacimiento: es nuestra propia ánima clásica. Yo os presentaría un amable y hermoso Baco bajo la sombra de un arco de piedra. Y me cansaría de presentaros tipos nuestros en quienes los helenos adorarian su sangre.

—Oh, tú, pobre amigo, quien quiera que mas, que intentes reconstruir el cofre sagrado de nuestras antiguas prosas! Has de saber que no es viviano misterio. Si glosas atrás escribían bien hasta las monjas y los escribanos. Y si me atreviese á echar, para tu regalo y el mío, igual que aquellas nobles figuras intelectuales, ya fraile, ya oldor, ya soldado, ya obispo, ya monja, ya picaro y aventurero, notariamos dentro de su ser natural una trinidad muy fecunda.

En todos ellos hay un pagano, por lo que tienen de humanista; un picaro, por lo que tienen de estudiante; un creyente sutil, por lo que tienen de teólogo. De esta complejidad de espíritu nace la plenitud de la vida. Vivieren en los tres tiempos. Si hay algo que acerque al hombre á la deidad, es este prodigio.

El Liberal

Murcia
Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

El Liberal en Murcia

el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

EL COFRE SAGRADO

Se hacen ahora muy bellos arcos antiguos. No hay que asombrarse de la paradoja.

Comienza el digno industria por escoger buenas maderas y bafiarlas en clératas y muy sabidas preparaciones para que adquieran un tinte superficial de afeje y un mediano aspecto de hidalguía.

La talla es dura y firme, más correcta que la antigua. El herraje decorativo es más limpio de líneas, dolidamente subordinado al orden de los estilos. Como se han estudiado bien estas cosas, se hacen con relativa perfección.

Si se quiere que la polilla, amiga insaciable de lo rancio, ennoblezca románticamente la novisima obra, el procedimiento no puede ser ni más sencillo ni más breve. Cárquese una vieja escopeta con perijones de calibre diverso y dispare a boca de jarro sobre el mueble. Es la única manera de imitar con arte la dulce labor de la polilla.

Dicen que esta superchería la pagan bien los improvisados aristócratas que quieren alhajar sus casas con un abanico de imitación. Hay bobos que creen fingir creer en la ranciaidad hidalga del mobiliario, y se extasián ante las glorias y grandezas del arte muerto. De ahí que todos salgan ganando: el industrial que reproduce, el advenedizo que compra y el bobo que admira.

Dijo que la talla es dura y firme, y más perfecta: así es. Mas lo que se puede imitar es sencillo: así es.

Este aroma es sencillo, vago y equívoco como la prosa de nuestros antiguos coronistas: dicen las cosas con una tan soñada naturalidad, con tal avairicia de adjetivos que nadie acierta á entender si son cándidos ó irónicos, si aquello es malicia ó ingenuidad. Y este modo de decir, casi evangélico, es también atributo de la prosa castiza y del ingenio propio y solariado.

Es como la línea ahondada en la madera por un latido personal y libre. Pudo trazarla un niño; pudo hacerla un artifice consciente, pero la línea plena de espíritu, creada por intenso movimiento corporal, es bella, es humana y vivirá por los siglos de los siglos.

Esa línea siempre pueril—por sabia que sea—niega todo su espíritu al calco. Es como la virgen violada, que rinde su gloria y se enciarna en la madera por los siglos de los siglos.

Tampoco es hacederlo fingir la acción suave e invisible de las manos del tiempo, que dulcifica las aristas, ablanda con discretas veladuras las durezas del relieve, barniza con ignoradas substancias la tabla que se spiritualiza con esa grande y vagá anima que le van dejando las generaciones.

Y muchos aún falsifican el complejo crimen que esparsen estas nobles piezas suntuarias. Es el ambar de los guantes y de los recios coletos; es la humedad de las ejecutorias, el frío de las dagas, la algida de los chapines, la exudación de las reliquias. Es la huella tenué de manos finas y musculosas, nada respetuosa en su posición, como las de Calixto; y la huella de albas manos como alas de paloma, prontas y ardientes en la caricia, cual las de Ma Ibea.

Y es que en el fondo de todo nuestro arte castizo y puro, hay un alma pagana que no acertamos á resucitar. Contemplanos en nuestros severos coros catedralicios; amplios sitemas ilustrados por el roce de las sedas litúrgicas; alto resplandor con las imágenes talladas de Apóstoles y Santos Padres; alegorías de misterios de Fe y pasajes evangélicos... No faltará un riso intercalado entre esas graves cosas, donde el alma pagana no haya puesto su respingo alegre en una fantástica flora y en una extraña fauna semihumana, semianimal, que se entrega á todos los delirios con una libertad casi envidiable.

—Son los pecados! —murmura siempre el sacerdán, que os conduce, como Virgilio al Diente, por aquél laberinto.

No es el espíritu importado por el Renacimiento: es nuestra propia ánima clásica. Yo os presentaría un amable y hermoso Baco bajo la sombra de un arco de piedra. Y me cansaría de presentaros tipos nuestros en quienes los helenos adorarian su sangre.

—Oh, tú, pobre amigo, quien quiera que mas, que intentes reconstruir el cofre sagrado de nuestras antiguas prosas! Has de saber que no es viviano misterio. Si glosas atrás escribían bien hasta las monjas y los escribanos. Y si me atreviese á echar, para tu regalo y el mío, igual que aquellas nobles figuras intelectuales, ya fraile, ya oldor, ya soldado, ya obispo, ya monja, ya picaro y aventurero, notariamos dentro de su ser natural una trinidad muy fecunda.

En todos ellos hay un pagano, por lo que tienen de humanista; un picaro, por lo que tienen de estudiante; un creyente sutil, por lo que tienen de teólogo. De esta complejidad de espíritu nace la plenitud de la vida. Vivieren en los tres tiempos. Si hay algo que acerque al hombre á la deidad, es este prodigio.

El Liberal

El Liberal en Murcia

el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

EL COFRE SAGRADO

Se hacen ahora muy bellos arcos antiguos. No hay que asombrarse de la paradoja.

Comienza el digno industria por escoger buenas maderas y bafiarlas en clératas y muy sabidas preparaciones para que adquieran un tinte superficial de afeje y un mediano aspecto de hidalguía.

La talla es dura y firme, más correcta que la antigua. El herraje decorativo es más limpio de líneas, dolidamente subordinado al orden de los estilos. Como se han estudiado bien estas cosas, se hacen con relativa perfección.

Si se quiere que la polilla, amiga insaciable de lo rancio, ennoblezca románticamente la novisima obra, el procedimiento no puede ser ni más sencillo ni más breve. Cárquese una vieja escopeta con perijones de calibre diverso y dispare a boca de jarro sobre el mueble. Es la única manera de imitar con arte la dulce labor de la polilla.

Dicen que esta superchería la pagan bien los improvisados aristócratas que quieren alhajar sus casas con un abanico de imitación. Hay bobos que creen fingir creer en la ranciaidad hidalga del mobiliario, y se extasián ante las glorias y grandezas del arte muerto. De ahí que todos salgan ganando: el industrial que reproduce, el advenedizo que compra y el bobo que admira.

Dijo que la talla es dura y firme, y más perfecta: así es. Mas lo que se puede imitar es sencillo: así es.

Este aroma es sencillo, vago y equívoco como la prosa de nuestros antiguos coronistas: dicen las cosas con una tan soñada naturalidad, con tal avairicia de adjetivos que nadie acierta á entender si son cándidos ó irónicos, si aquello es malicia ó ingenuidad. Y este modo de decir, casi evangélico, es también atributo de la prosa castiza y del ingenio propio y solariado.

Es como la línea ahondada en la madera por un latido personal y libre. Pudo trazarla un niño; pudo hacerla un artifice consciente, pero la línea plena de espíritu, creada por intenso movimiento corporal, es bella, es humana y vivirá por los siglos de los siglos.

Esa línea siempre pueril—por sabia que sea—niega todo su espíritu al calco. Es como la virgen violada, que rinde su gloria y se enciarna en la madera por los siglos de los siglos.

Tampoco es hacederlo fingir la acción suave e invisible de las manos del tiempo, que dulcifica las aristas, ablanda con discretas veladuras las durezas del relieve, barniza con ignoradas substancias la tabla que se spiritualiza con esa grande y vagá anima que le van dejando las generaciones.

Y muchos aún falsifican el complejo crimen que esparsen estas nobles piezas suntuarias. Es el ambar de los guantes y de los recios coletos; es la humedad de las ejecutorias, el frío de las dagas, la algida de los chapines, la exudación de las reliquias. Es la huella tenué de manos finas y musculosas, nada respetuosa en su posición, como las de Calixto; y la huella de albas manos como alas de paloma, prontas y ardientes en la caricia, cual las de Ma Ibea.

Y es que en el fondo de todo nuestro arte castizo y puro, hay un alma pagana que no acertamos á resucitar. Contemplanos en nuestros severos coros catedralicios; amplios sitemas ilustrados por el roce de las sedas litúrgicas; alto resplandor con las imágenes talladas de Apóstoles y Santos Padres; alegorías de misterios de Fe y pasajes evangélicos... No faltará un riso intercalado entre esas graves cosas, donde el alma pagana no haya puesto su respingo alegre en una fantástica flora y en una extraña fauna semihumana, semianimal, que se entrega á todos los delirios con una libertad casi envidiable.

—Son los pecados! —murmura siempre el sacerdán, que os conduce, como Virgilio al Diente, por aquél laberinto.

No es el espíritu importado por el Renacimiento: es nuestra propia ánima clásica. Yo os presentaría un amable y hermoso Baco bajo la sombra de un arco de piedra. Y me cansaría de presentaros tipos nuestros en quienes los helenos adorarian su sangre.

—Oh, tú, pobre amigo, quien quiera que mas, que intentes reconstruir el cofre sagrado de nuestras antiguas prosas! Has de saber que no es viviano misterio. Si glosas atrás escribían bien hasta las monjas y los escribanos. Y si me atreviese á echar, para tu regalo y el mío, igual que aquellas nobles figuras intelectuales, ya fraile, ya oldor, ya soldado, ya obispo, ya monja, ya picaro y aventurero, notariamos dentro de su ser natural una trinidad muy fecunda.

En todos ellos hay un pagano, por lo que tienen de humanista; un picaro, por lo que tienen de estudiante; un creyente sutil, por lo que tienen de teólogo. De esta complejidad de espíritu nace la plenitud de la vida. Vivieren en los tres tiempos. Si hay algo que acerque al hombre á la deidad, es este prodigio.

El Liberal

El Liberal en Murcia

el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

EL COFRE SAGRADO

Se hacen ahora muy bellos arcos antiguos. No hay que asombrarse de la paradoja.

Comienza el digno industria por escoger buenas maderas y bafiarlas en clératas y muy sabidas preparaciones para que adquieran un tinte superficial de afeje y un mediano aspecto de hidalguía.

La talla es dura y firme, más correcta que la antigua. El herraje decorativo es más limpio de líneas, dolidamente subordinado al orden de los estilos. Como se han estudiado bien estas cosas, se hacen con relativa perfección.

Si se quiere que la polilla, amiga insaciable de lo rancio, ennoblezca románticamente la novisima obra, el procedimiento no puede ser ni más sencillo ni más breve. Cárquese una vieja escopeta con perijones de calibre diverso y dispare a boca de jarro sobre el mueble. Es la única manera de imitar con arte la dulce labor de la polilla.

Dicen que esta superchería la pagan bien los improvisados aristócratas que quieren alhajar sus casas con un abanico de imitación. Hay bobos que creen fingir creer en la ranciaidad hidalga del mobiliario, y se extasián ante las glorias y grandezas del arte muerto. De ahí que todos salgan ganando: el industrial que reproduce, el advenedizo que compra y el bobo que admira.

Dijo que la talla es dura y firme, y más perfecta: así es. Mas lo que se puede imitar es sencillo: así es.

Este aroma es sencillo, vago y equívoco como la prosa de nuestros antiguos coronistas: dicen las cosas con una tan soñada naturalidad, con tal avairicia de adjetivos que nadie acierta á entender si son cándidos ó irónicos, si aquello es malicia ó ingenuidad. Y este modo de decir, casi evangélico, es también atributo de la prosa castiza y del ingenio propio y solariado.

Es como la línea ahondada en la madera por un latido personal y libre. Pudo trazarla un niño; pudo hacerla un artifice consciente, pero la línea plena de espíritu, creada por intenso movimiento corporal, es bella, es humana y vivirá por los siglos de los siglos.

Esa línea siempre pueril—por sabia que sea—niega todo su espíritu al calco. Es como la virgen violada, que rinde su gloria y se enciarna en la madera por los siglos de los siglos.

Tampoco es hacederlo fingir la acción suave e invisible de las manos del tiempo, que dulcifica las aristas, ablanda con discretas veladuras las durezas del relieve, barniza con ignoradas substancias la tabla que se spiritualiza con esa grande y vagá anima que le van dejando las generaciones.

Y muchos aún falsifican el complejo crimen que esparsen estas nobles piezas suntuarias. Es el ambar de los guantes y de los recios coletos; es la humedad de las ejecutorias, el frío de las dagas, la algida de los chapines, la exudación de las reliquias. Es la huella tenué de manos finas y musculosas, nada respetuosa en su posición, como las de Calixto; y la huella de albas manos como alas de paloma, prontas y ardientes en la caricia, cual las de Ma Ibea.

Y es que en el fondo de todo nuestro arte castizo y puro, hay un alma pagana que no acertamos á resucitar. Contemplanos en nuestros severos coros catedralicios; amplios sitemas ilustrados por el roce de las sedas litúrgicas; alto resplandor con las imágenes talladas de Apóstoles

EL TONTO

(CUENTO)

Había en Málaga un tonto más famoso que el de Sevilla, el que propone el cambio de un pan duro por dos salientes, y que habiéndose encontrado algunas monedas de oro las metió dentro de un cuerno, con el cual recorrió las calles céntricas de la populosa ciudad andaluza al par que preguntaba muy serio:

—A quién se le ha perdido esto! para satisfacer así la legítima exigencia de su dueño, que le había ordenado restituir el dinar.

El tío de Málaga se dejaba atrás por sus simplezas al Gedón de nuestros tiempos, ideado para simbolizar las nevedades humanas.

En toda Málaga tenía fama por sus ocurrencias. Una vez se disfrazó de fraile, recorriendo la Ceca y la Meca. En todas las ventas de los caminos, de uno a otro extremo de la provincia, pedía de comer huevos frescos, buen queso, chorizos y jamón, gratis, por supuesto, por amor de Dios.

Cuando, descubierto el engaño lo prenderon, decía contestando á la rechifla de los demás reclusos:

—Aunque ahora me ahorecen no podrán sacarme del cuerpo todo lo que gracias á los hábitos fui tragando. No sabía yo que llevar en la cabeza un cerquillo vale más que tu provisto de buenas alforjas llenas. El cerquillo puede convertirse en perfecta despensa.

Otra vez le convirtieron á una boda, donde el hombre, como tonto, cometió muchas impertinencias. El recién casado trató de reír á su costa y le preguntó qué es lo que deseaba á su alcance.

Y el tonto malagueño no se hizo de rogar. Apresuróse á decir:

—Pues, la verdad, lo que yo desearía es poner colorada á la novia.

Cierto día vió ajusticiar en Martiricos á un reo, y en medio de las pedradas y de la sarta de injurias que dirigían al verdugo, según uso y costumbre, le preguntaron los más guasones:

—Tonto, qué piensas tú de esto?

—Que apredean al verdugo de envíos porque los demás no pueden como él apretar y ganar al mismo tiempo un jorunal bueno.

—Calla, bruto! —le contestaron. —Saben lo que estás diciendo!

—Sé que si de balde vienen á mirar como te aprietan al infeliz el pescuezo, qué no harían si por apretarlo ganaran dinero!

Estas y otras ocurrencias aumentaron su popularidad.

—¿Ha visto usted que le infelizote? —decían las gentes. —Cortesta siempre lo que se le ocurre. No tiene ni chispa de maldicia. Es de la misma madera —añadian— de aquél tonto que se presentó á la justicia diciendo, con ocasión de un robo ruidoso, que él sabía positivamente quienes podían ser los autores.

—Quiénes son? —le preguntó el juez, excitada, naturalmente, toda su curiosidad.

Y él contestó con sencillez, que á unos más cautos hubieran tomado á burla:

—Pues los ladrones.

Nuestro tonto era no menos perspicaz. Le llevaron una tarde á cierta corrida de toros.

—El hombre miraba ya al redondel, ya á los palcos, ya á los tendidos; hasta que, sin duda, la idea que le mortificaba acabó de cuajarse en su moliera.

—No dice el cartel que son ocho los toros? —preguntó al espectador más cercano.

—Ciertamente. Ocho son.

—Pues yo veo muchos más desde mi asiento—contestó filosóficamente.

Por aquella época el contrabando se había hecho difícil en Málaga, cosa rara, pues entonces y un poco antes, y un poco después, dentro de aquellas costumbres.

bras del siglo anterior, los aranceles servían como la ratonera de «La Gran Vía», para dejar libre el paso á los hábiles, los cuacos y los listos en cuestiones de fraude.

Con el contrabando se amasaron millones.

Pero en la fecha de autos se había extremado la vigilancia por no recordarnos qué rozmiento, y mientras duraba la justicia de Enciso no había medio de pasar una hilacha.

En tal situación y necesitando cierto comerciante, ducho en estas artes, entrar una partida de riquísimos encajes, se acordó del famoso tonto.

—Nadie más que él—les dijo á sus socios—puede servirme.

Y lo mandó llamar, explicándole lo que pretendía de sus buenos servicios.

—Te será fácil —le preguntó.

—Tanto más fácil —exclamó—cuanto que dicen que soy tonto.

Y á su vez explicó á su interlocutor el plan que se le ocurría.

Aceptado, no tardó en ponerlo por obra.

Fué en seguida al muelle y le dijo al jefe de la inspección por donde tenía que pasar:

—Si yo descubro un alijo (gano diñero?)

—Ya lo creo; una parte de la aprehensión.

—Yo no entiendo de eso. Quiero los bolsillos del pantalón llenos de cuartos.

—Los tendrás. ¡De qué te has enterado?

Unos contrabandistas me han dicho:

—Tonto, ¿quieres entrar algunas cestas de naranjas?

—Sí.

—Pues ve al muelle por ellas. Ya te las irán dando Y he sabido el plan. En la primera no irán más que naranjas; las siguientes estarán ustedes y nada; en la segunda de lo mismo, y en la tercera las naranjas sólo estarán por encima y por debajo, tapados por ellas, riquísimos encajes.

—Qué tal?

Y reía á carcajadas.

—Admirable.

—Y el jefe de la inspección dió órdenes á sus subordinados:

—No meterte con el Tonto cuando pase la primera y segunda canasta. Poco, en cambio, reconoced hasta el fondo de la canasta tercera.

Así lo hizo.

Pasó el Tonto la primera vez, guianado á los ajuarines y riéndose:

—Ya voy. La primera. (Eh)

—Anda con Dios, hombre, y vuelve pronto.

Pero el Tonto no volvió. Porque en la primera y única que pasó es donde llevaba el contrabando, según su plan.

Desde entonces, cuando se pretende recurrir á algún medio astuto, dicen las gentes:

—Esto es como las naranjas del Tonto.

Antonio Fernández García

Calasparra

De regreso.

Ayer volvió de sus posesiones de Orce (Granada) el mejor titular de esta villa don Alfredo López Martínez, a quien hemos tenido el gusto de saludar.

—No ha venido ésta, como se dice, el señor jefe de instrucción de Cazorla, con motivo del suceso de ayer dimos cuenta, pero hemos visto que ha dispuesto ciertas diligencias complementarias de las que a la sazón del hallazgo se llevaron á efecto en el activo juzgado militar de esta villa.

—Tormenta.

En la tarde de hoy ha despegado sobre Calasparra y gran parte de su término, una aterrador tormenta, prolongación segura de las que no ha sido fijado El LIBERAL haber ocurrido en Cartagena y Murcia.

—A los truenos y relámpagos ha acompañado lluvia bastante persistente y abundante.

—Ciertamente. Ocho son.

—Pues yo veo muchos más desde mi asiento—contestó filosóficamente.

Por aquella época el contrabando se había hecho difícil en Málaga, cosa rara, pues entonces y un poco antes, y un poco después, dentro de aquellas costumbres.

—Ciertamente. Ocho son.

—Pues yo veo muchos más desde mi asiento—contestó filosóficamente.

—Tormenta.

Y apoyándose en el brazo de éste, volvió al salón, de donde momentos antes había partido.

El capitán se dejó caer sobre un sillón y ocultó la cara entre sus manos, y sin preocuparse de la presencia del criado, rompió á llorar amargamente.

—Marta, Marta, perdóname! —exclamó, sin cesar de tener lágrimas.

—No soy más razonable, señor—dijo Germán.

Así no lograba otra cosa que mortificarse inútilmente.

—Calla, calla por Dios, Germán.

—Acordeas, señor—dijo éste—que según habéis indicado, esta noche esperáis al mayor Arleff y su pupila.

A estas palabras se estremeció el capitán y se le vio bastante.

—Són las ocho de la noche—continuó el criado—y el mayor no puede tardar en llegar, y no sería conveniente que os sorprendiese en el estado en que estás; es quizás diera margen a sospechas, que a nadie mejor que a vos conviene que no se tengan.

—Tienes razón, Germán; trataré de tranquilizarme.

Y á grandes pasos comenzó á recorrer el salón.

—Oye, Germán—dijo—perdiste repentinamente

—cuando venga el mayor le harás aguardar en el salón de visitas, á fin de dar tiempo á que este estado

de sobreexcitación cese en mí.

Aunque estas aguas beneficijan los escasos que tan ávidos estaban de ellos y aumentan el caudal de los ríos cuya parquedad anterior ha hecho poca buena parte de las cosechas de hortalizas y legumbres, es un cambio perjudicial para los aranceles que como se sabe constituyen la más importante producción agrícola de aquí.

4 Septiembre.

ESTADÍSTICA INTERIOR

Precedido de una razonada exposición, publica la Gaceta el siguiente real decreto de la presidencia del Consejo de ministros:

Artículo 1.^o La Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico implantará y formará la estadística del movimiento interior de la población de España, como ampliación de la que efectúa actualmente con referencia á la emigración.

Art. 2.^o Para la reunión de los datos se crearán tres registros, en uno de los cuales se anotarán las alteraciones que occurran en la población de derecho de cada distrito municipal por altas ó bajas de domicilio; en otro, las originadas por el movimiento accidental de la población, y en el tercero las entidades públicas y privadas que deben facilitar datos á las secciones provinciales de Estadística.

Los dos primeros registros se establecerán en los Ayuntamientos, y el de entidades, en las Secciones provinciales de Estadística.

Art. 3.^o La expresada Dirección general desenvolverá progresivamente la estadística de que se trata, atemperándose á los créditos que para este servicio concede el Estado, y procurando que sea uniforme, general y relativamente completa, dentro de cada uno de los grados de desarrollo que vaya alcanzando.

Art. 4.^o Se abrirá inmediatamente en las Secciones de Estadística el registro de las entidades obligadas á facilitar los datos relacionados con el movimiento social de la población.

Art. 5.^o Se abrirá inmediatamente en las Secciones de Estadística el registro de las entidades obligadas á facilitar los datos relacionados con el movimiento social de la población.

Este registro será provincial, y comprendrá las autoridades, corporaciones, establecimientos, funcionarios públicos y entidades particulares que deban remitir los datos de un modo permanente. Entre las entidades de carácter privado que deben remitir los expresados datos, y sin perjuicio de adicionar todas aquellas que estime convenientes la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico deben incluirse desde luego las siguientes:

Los directores, dueños ó administradores de hospitales, hospicios, asilos, casas de salud, manicomios, balnearios y establecimientos análogos.

Los superiores de los conventos y comunidades religiosas.

Los directores de establecimientos de enseñanza y educación que tengan alumnos internos.

Los dueños, armadores ó consignatarios de buques, y en general las empresas de navegación, ferrocarriles y diligencias; los dueños, administradores ó encargados de fondas, hoteles, posadas, casas de huéspedes, de viajeros y de dormir y demás establecimientos semejantes y las agencias y centros de emigración.

Art. 6.^o Los partes á que se refiere el art. 137, obligación 5.^a, del reglamento para los cuerpos de Seguridad y de Vigilancia, aprobado por real decreto de 18 de Octubre de 1887, sevarán remitidos á los jefes de Estadística, previa su comprobación, por el respectivo inspector del distrito.

Art. 7.^o Las dependencias, organismos, autoridades y funcionarios públicos del Estado, provincia y municipio, facilitarán el Instituto Geográfico y Estadístico los datos y antecedentes que este solicite.

Art. 8.^o El servicio se ajustará á las disposiciones emanadas del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes y á las órdenes e instrucciones que dicte y a los modelos y formularios que circule la referida Dirección general.

Art. 9.^o El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes consignará en el proyecto de presupuesto de su departamento los créditos necesarios para atender á los asuntos de personal y material que exige el nuevo servicio.

Art. 10. Dicho ministro de Instrucción pública y Bellas Artes queda encargado de la ejecución del presente decreto.

cite destino á las estadísticas del movimiento de la población.

Art. 8.^o El servicio se ajustará á las disposiciones emanadas del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes y á las órdenes e instrucciones que dicte y a los modelos y formularios que circule la referida Dirección general.

Art. 9.^o El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes consignará en el proyecto de presupuesto de su departamento los créditos necesarios para atender á los asuntos de personal y material que exige el nuevo servicio.

Art. 10. Dicho ministro de Instrucción pública y Bellas Artes queda encargado de la ejecución del presente decreto.

“Boletín oficial”

El del día 5 contiene:

Circular sobre el juego.

Anuncios de haberse solicitado pertenencias para las mías Crisanto, del término de Jumilla, y Dolores, del de Aguilas.

Otro declarando, sin cargo y fondeado el expediente de registro para la Demasiá de San Miguel, del término de Lorca.

R. O. sobre la aplicación de los aranceles de Aduanas á las mercancías de los Estados Unidos.

Relación de destinos civiles vacantes.

Antuncios de plazas de auxiliares vacantes en la Universidad Central.

Relación de deudores á la Hacienda por derechos reales.

Anuncio de subasta del aprovechamiento de pastos de los montes de Cara-

vaca.

Edictos de contribuciones.

CARTERA DE MURCIA

Audiencia —

Para el día 6 están señaladas en esta Audiencia las vistas de las siguientes causas:

La tormenta de ayer

LA HUERTA INUNDADA

EN MURCIA X

La tormenta que desargó ayer en Murcia produjo enormes daños, aumentando el terrible pedrisco y el fuerte viento que se desencadenó.

La mayoría de las calles de Murcia estuvieron completamente inundadas.

En el camino de Capuchinos alcanzó el agua una altura considerable, inundando muchas casas.

Los vecinos y dependientes municipales procedieron al desagüe, operación que realizaron primeramente y que después a las nueve y media de la noche tuvieron que repetir porque el temporal también se repitió en iguales proporciones.

A las diez de la noche terminó la tormenta y se fueron conociendo algunos detalles más.

Hay que tener presente que la extraordinaria crecida del Quipar será poco más de dos metros en el río Segura, pues la de aquél está medida en el punto más estrecho.

Algunos árboles de las plazas de Roma, Santa Catalina, San Agustín, Santa Eulalia y San Antolín y Paseo de Garray, fueron arrancados de cuajo.

El viento debió causar grandísimo daño en la huerta.

Algunos árboles estaban con el rama cortado como si de propio intento se hubiera hecho.

Uno de los árboles grandes de la Alameda de Colón también fue arrancado de cuajo, interceptando la carretera.

A su caída derrumbó algunos postes de los cables eléctricos.

En la carretera de Alcantarilla, en el sitio llamado de los tres puentes, otro árbol corpulento cayó interceptando el camino, teniendo que suspender su circulación los tranvías y carruajes.

En el camino del Palmer se han caído también unos cuarenta árboles.

Muchas casas, castigadas por la lluvia, han sufrido desperfectos y algunas en la huerta se han hundido.

Varios gallineros han volado en otros sitios.

De Churra se recibieron noticias de que una gran parte de las tierras de aquella diputación se hallaban inundadas por haberse desbordado la rambla del mismo nombre.

AVISO A ORIHUELA

Había dificultades para avisar a Orihuela las noticias de la avenida por carecer de comunicación telegráfica, pero se ha conseguido utilizando el telégrafo del ferrocarril.

Las aguas despiden muy malos olores.

La avenida será más peligrosa en la ciudad vecina, por confluir las riadas del Segura y el Reguerón, por lo que se han adoptado allí las naturales y justificadas precauciones.

OTRAS INUNDACIONES

También se han inundados otros puntos de la huerta.

En el camino de Alcantarilla, por la Media Legua toda la huerta y parte de la carretera.

También nos aseguran que Aljucén, Era Alta y otros pueblos inmediatos se hallan anegados.

Puede afirmarse, que las tres cuartas partes del mediodía de la huerta sufren en estos momentos los efectos de la inundación.

En la parte norte de la huerta también hay inundación.

Se ha desbordado, como antes decimos, la rambla de Churra, inundando dicho partido y parte del de Zaratán.

El agua desbordada ha llegado hasta cerca de la Puerta de Castilla.

Por la carretera de Espinardo también ha bajado un río de agua de los cabezos de dicho pueblo, inundando muchos barrios.

Numerosos vecinos del partido de Churra se han refugiado en la ciudad temiendo ser víctimas de la avenida.

También han venido a Murcia muchos moradores del camino de Alcantarilla y del Palmer.

Hay grandes temores de que se inunden los partidos del Raal, Llano de Brújulas, Alquerías y término del pueblo de Beniel.

Dichos parajes se han inundado en riadas menos importantes, por lo que es de temer ocurrir algo similar.

El gobernador ha conferenciado con el teniente coronel de la guardia civil, jefe de la comandancia de la provincia D. Emilio Ruiz de Alarcón, para que por las fuerzas de los puestos de Sangonera y Beniáján se avisara a los ribereños de dichos partidos.

EL PANTANO DE LORCA

Como la línea telegráfica está interrumpida, no se sabe la situación del pantano de Lorca.

COMISIÓN DEL AYUNTAMIENTO

Una comisión de concejales, con el alcalde interino Sr. Poveda, se personó en los primeros momentos en el barrio del Carmen, dando disposiciones para el desalojo de las casas y organizando numerosos obreros, alumbrados con hachas de viento, para dejar expedita del árbol, cables y postes que la interceptaban, la Alameda de Colón.

LOS TRENES

La circulación de trenes en la línea general de Madrid se hacia hasta anoche sin interrupción, aunque con las precauciones convenientes.

El tren correo de las seis de la tarde salió con algún retraso por haber cogido en la estación el fino de la tormenta. Cerca del paso á nivel, cayeron dos árboles sobre la vía, interceptándola.

Una numerosa brigada de obreros trabajó inmediatamente para dejar libre la vía.

Una de las boqueras entra Beniáján y Alquerías arrojó agua en abundancia para cubrir algunos centímetros la vía, pero sin causar en ella daños por el pronto.

En la línea de Lorca es en donde debe haber causado grandes destrozos, pues el tren que debió llegar á la estación de Alcantarilla a las cinco y media no ha-

En la huerta, especialmente en la del mediodía, nadie ha dormido.

El sonar de la carreta, como el alerta del soldado ante el enemigo se ha oido sin interrupción.

TELEGRAFO Y TELEFONOS

El centro telegráfico de Murcia ha quedado incomunicado en absoluto.

En el kilómetro 454 se han caído cinco postes, cortado varios hilos.

Las demás líneas también tienen posibles en tierra.

Además los cables de la luz eléctrica se han cruzado con los hilos telegráficos, fundiendo una tira del comutador del Centro.

En teléfonos también han sido grandes los destrozos, por roturas de hilos á causa del breve ciclón de ayer y por un cruce con hilos de luz eléctrica.

Este cruce ha fundido el teléfono del centro telegráfico y otros varios de abonados oficiales y particulares.

EL SEGURA

La crecida del Segura á su paso por esta capital no es extraordinaria hasta esta madrugada, pues solo alcanza unos metros sobre su nivel ordinario.

El agua apenas llega á los balcones de los molinos de las Veinticuatro piedras.

No obstante ha sido extraordinaria la concurrencia en la orilla del río, atraida más por las noticias alarmantes circuladas que por lo importante de la avenida.

En los molinos de San Francisco, Almamas, Veinticuatro piedras y Marqués, se han adoptado precauciones, desalojando de todos los enseres que pudieran ser arrastrados por las aguas, en caso de subir el nivel del río.

Las aguas anunciadas del río Quipar se calcula que no llegarán á esta capital hasta esta tarde.

De Calasparra no hay noticias y tampoco de Cieza, referentes al Segura, lo que hace suponer que no amenaza gran crecida en la cuenca alta, pues en otro caso por el telegrafo férreo hubieran avisado los alcaldes de dichos pueblos al gobernador.

DAÑOS INCALCULABLES

Los daños causados por el pedrisco de ayer y la inundación en la Vega son incalculables.

El viento ha tronchado casi todas las plantas de maíz, gran número de moreras y muchos frutales.

El pedrisco ha hecho gran destrozo en las naranjas, limones y otras frutas.

La inundación ha arrasado muchos bancales de pimientos y otras hortalizas. Nuestros horadados y sufridos huertanos han experimentado perjuicios incalculables.

Muchos de ellos han quedado totalmente arruinados.

Cuando se vayan conociendo detalles concretos se verá que no exageramos y se evidenciará la magnitud del desastre.

LAS AUTORIDADES

Todas las autoridades han estado en su puesto, trabajando para evitar que produjeran desgracias por la inundación y adoptando las medidas propias de estos casos.

El gobernador Sr. La Rosa ha permanecido en su despacho hasta bien entrada la madrugada, conferenciando con el jefe de la guardia civil, ingenieros de las obras contra las inundaciones y otras personas.

Comunicó a Orihuela las noticias ya conocidas y dio cuenta al ministro de la Gobernación de la desdicha que afflige á este fétil valle.

También órdenes á la guardia civil para que fueran avisados los partidos ribereños y se prestaran los auxilios necesarios a los inundados.

El alcalde accidental D. José Poveda, con los tenientes alcaldes y varios concejales han permanecido en el Ayuntamiento casi toda la noche.

También órdenes de que sirva de una información tanto comercial e industrial como profesional, en que comerciantes, industriales, médicos, abogados, procuradores, notarios, cirujanos, dentistas, callistas, etc., etc., puedan disponer de un anuncio tarjeta, en que consignen, por ejemplo, el nombre y apellido, profesión y señas de domicilio.

Ha adoptado rápidas medidas para franquear los caminos, auxiliar á los inundados y desague las casas anegadas.

Todos los obreros municipales han estado preparados para las eventualidades.

Se dispuso lo necesario para colocar el tablón del León del Malecón si las circunstancias lo hubieran exigido.

El Sr. Poveda se ha multiplicado y auxiliado eficazmente por sus compañeros de concejo y empleados municipales ha adaptado todas las precauciones propias de estos casos.

LUS BOMBEROS

Los bomberos han trabajado denodadamente en el paso del Marqués de Cervera y calles inmediatas, en el desague de las casas y auxilios á sus moradores.

Para dar salida á las aguas abrieron un boquete en la pared que cerca la estación terrenal, consiguiendo así desague rápidamente la calle.

En la Alameda de Capuchinos también abrieron una canasta desaguando los sitios anegados.

Además el canal de derivación del Guadiana, frente á Totana, es una segura válvula para en el caso de que se llenara el pantano y desbordara por el aliviadero de superficie.

INTRANQUILIDAD

La noche pasada ha sido intranquila en la ciudad y la huerta.

Los centros oficiales y redacción de EL LIBERAL han sido visitadísimos por innumerables personas ávidas de conocer noticias.

El alcalde de Cieza le dijo que el agua alcanzaba cerca de cuatro metros sobre

el nivel ordinario y que seguía creciendo rápidamente.

Ofreció comunicar frecuentemente el curso de la riada.

VISITA Á LOS INUNDADOS

El alcalde Sr. Poveda, el diputado á Cortes D. Miguel Giménez Baeza y varios concejales, fueron en tren especial recorriendo los parajes inundados de Alcantarilla á Beniáján.

Bajaron en varios sitios avanzando por los puntos elevados huerta adentro, hasta donde ya lo impedía la inundación.

Esta llega ya muy cerca del terraplén de la vía férrea.

Se ofreció á los huertanos los socorros que necesitasen y el tren para venir á Murcia, no aceptándolo ninguno por no abandonar sus viviendas y animales.

Dijeron los huertanos al alcalde que crecía el agua mucho por seguir desbordado el Reguerón.

COMISIÓN AL RAAL

Una comisión de concejales ha salido esta madrugada para el Raal y Llano de Brújulas, donde se supone que también están inundados, con objeto de prestar los auxilios necesarios.

ÚLTIMA HORA

A las cuatro de la madrugada hay completa tranquilidad en la ciudad.

Las noticias recibidas de las personas que han estado en los sitios de la inundación confirman que se trata de un daño material enorme, ya que por fortuna no se sépa qué hayan ocurrido desgracias personales.

En el Ayuntamiento continúan poniéndose en práctica medidas de prevención.

En el Puente viejo quedan algunos guardias de servicio y muy pocos cuartelados.

En el Puente nuevo unos jitanos que acampaban en el soto han tomado el buen acuerdo de subir y pernoctar arriba, pidiendo noticias de la inundación á los curiosos que por allí llegaban.

En los bajos del Ayuntamiento están albergadas algunas familias de las que llegaron de la huerta sin tener donde refugiarse.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De nuestras averiguaciones para saber cuál había sido la suerte del tren correo de Lorca resulta á última hora que quedó sobre la vía con el camino cortado para avanzar entre las estaciones de Totana y Alhama.

La situación de estos viajeros durante la noche última habrá sido verdaderamente angustiosa.

El telégrafo sigue totalmente interrumpido.

** *

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

De la importancia de los daños causados por las tormentas de ayer no se puede tener idea exacta hasta que en el día no se completen los detalles y se restablezcan las comunicaciones.

A LOS ANUNCIANTES

Esquelas á precio de tarifa, desde CINCO pesetas en adelante.

Coché de Caravaca

La empresa del coche de Caravaca ha dispuesto que durante la presente estación y como en años anteriores, se cambien las horas de salida y llegada del mismo en la forma siguiente:

Coché ascendente, sale de Murcia á las 9 de la noche; llega á Alcantarilla á las 9'45; a Mula á la una de la madrugada; á Bullas á las 3; á Cehegín á las 4'30 y á Caravaca á las 5 de la mañana.

Coché descendente, sale de Caravaca á las 9 de la noche; llega á Cehegín á las 9'30; á Bullas á las 11; á Mula á la una de la madrugada; á Alcantarilla á las 4'15 y á Murcia á las 5 de la mañana.

Se ha establecido una rebaja de 50 céntimos por asiento en los trayectos de Caravaca y Cehegín.

SERVICIO DE FERROCARRILES

De Murcia á Torrevieja y Alicante

Murcia . . Salidas 7,00 17,00
Torrevieja . . Llegadas 10,00 20,00

Alicante . . Salidas 10,00 20,00

Torrevieja . . Salidas 7,00 17,00

Murcia . . Llegadas 9'55 20,00

De Alcantarilla á Lorca y viceversa

Alcantarilla . . Salidas 10,15 20,00

Lorca . . Llegadas 11'58 21'00

Lorca . . Salidas 16,00 6'03
Alcantarilla . . Llegadas 8,50 17,45

[De Cartagena á los Blancos y viceversa]

Cartagena.—Salidas: 5,40; 8,10; 10,50; mañana; 1,20, 3,50 y 6,20 tarde.

La Unión.—Llegadas: 6,13, 8,54, 11,24

mañana; 1'53, 4,33 y 6,54 tarde.

Los Blancos.—Llegadas: 6,38 mañana; 2,18 y 7,20 tarde.

Los Blancos.—Salidas: 6,48 mañana; 2,28

y 7,30 tarde.

La Unión.—Salidas: 7,14 y 9,40 mañana;

12,24, 2,51, 5,27 y 7,57 tarde.

Cartagena.—Llegadas: 7,45 y 10,38 ma-

ñana; 12,58, 3,21, 6,00 y 8,30 tarde.

De Lorca al Empalme de Aguillas y de Baza y viceversa

Salidas
Llegadas

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10
" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30

Empalme (Aguillas) 14,45

Llegada 14,45 18,23

Aguillas. 16,00 20,00

Baza. Llegada 16,37

" Salida 16,45

Aguillas 17,45 17,30

Empalme Aguillas-Llegada 13,13 9,18

Baza Salida 13,32 9,50

Lorca. (L. & B.) Llegada 14,24 16,50

" (A. & L.) 15,04 11,30

Llegadas 11,30

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10

" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30

Empalme (Aguillas) 14,45

Llegada 14,45 18,23

Aguillas. 16,00 20,00

Baza. Llegada 16,37

" Salida 16,45

Aguillas 17,45 17,30

Empalme Aguillas-Llegada 13,13 9,18

Baza Salida 13,32 9,50

Lorca. (L. & B.) Llegada 14,24 16,50

" (A. & L.) 15,04 11,30

Llegadas 11,30

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10

" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30

Empalme (Aguillas) 14,45

Llegada 14,45 18,23

Aguillas. 16,00 20,00

Baza. Llegada 16,37

" Salida 16,45

Aguillas 17,45 17,30

Empalme Aguillas-Llegada 13,13 9,18

Baza Salida 13,32 9,50

Lorca. (L. & B.) Llegada 14,24 16,50

" (A. & L.) 15,04 11,30

Llegadas 11,30

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10

" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30

Empalme (Aguillas) 14,45

Llegada 14,45 18,23

Aguillas. 16,00 20,00

Baza. Llegada 16,37

" Salida 16,45

Aguillas 17,45 17,30

Empalme Aguillas-Llegada 13,13 9,18

Baza Salida 13,32 9,50

Lorca. (L. & B.) Llegada 14,24 16,50

" (A. & L.) 15,04 11,30

Llegadas 11,30

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10

" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30

Empalme (Aguillas) 14,45

Llegada 14,45 18,23

Aguillas. 16,00 20,00

Baza. Llegada 16,37

" Salida 16,45

Aguillas 17,45 17,30

Empalme Aguillas-Llegada 13,13 9,18

Baza Salida 13,32 9,50

Lorca. (L. & B.) Llegada 14,24 16,50

" (A. & L.) 15,04 11,30

Llegadas 11,30

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10

" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30

Empalme (Aguillas) 14,45

Llegada 14,45 18,23

Aguillas. 16,00 20,00

Baza. Llegada 16,37

" Salida 16,45

Aguillas 17,45 17,30

Empalme Aguillas-Llegada 13,13 9,18

Baza Salida 13,32 9,50

Lorca. (L. & B.) Llegada 14,24 16,50

" (A. & L.) 15,04 11,30

Llegadas 11,30

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10

" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30

Empalme (Aguillas) 14,45

Llegada 14,45 18,23

Aguillas. 16,00 20,00

Baza. Llegada 16,37

" Salida 16,45

Aguillas 17,45 17,30

Empalme Aguillas-Llegada 13,13 9,18

Baza Salida 13,32 9,50

Lorca. (L. & B.) Llegada 14,24 16,50

" (A. & L.) 15,04 11,30

Llegadas 11,30

Lorca (A. & L.) Salida 12,55 16,10

" " " " " 13,35 16,50

Empalme (Baza) 14,27

Llegada 14,27 17,30